



ción de la buena marcha del Centro, y a él prestan ayuda incondicional los demás miembros de la Junta y el Ayuntamiento.

La dirección corre a cargo del Bibliotecario don Andrés Mármol Pardo —Oficial Mayor del Ayuntamiento, del Cuerpo de Secretarios de Administración Local—, entusiasta y apasionado, que ha hecho los cursillos de Bibliografía en nuestra Universidad bajo la dirección de don José Ibarra Folgado.

Esta Biblioteca tiene 3.000 obras en servicio. De ellas, 250 están impresas en idiomas extranjeros y 15 en idioma valenciano.

Las obras de Literatura son 1.000; las de Arte, 50; las de Geografía, Historia y Biografía, 600; las de Ciencias puras, 100, y las obras de Ciencias aplicadas, 220.

Las obras de Lingüística son 90; las de Religión, 150; las de Filosofía, 50, y las obras que por sus materias varias figuran en el Catálogo como de la Sección de Generalidades son 340.

El número de lectores asiduos es de 400. (Con esta cifra queda demostrada la necesidad de la instalación de la Biblioteca.)

Los niños son buenos lectores asistentes al salón biblioteca fuera del horario de las clases de las Escuelas Nacionales. En esta Sección figuran novelas, cuentos, biografías, viajes, revistas, etc. (No otras cosas hemos visto en la Sección Infantil de la Biblioteca Central de Barcelona, Sección creada por el señor Director, el valenciano don Felipe Mateu y Llopis.)

En el salón para la hemeroteca están a disposición de los lectores gran número de revistas deportivas, cinematográficas, literarias, de ciencias, profesionales y de información general, y los periódicos diarios de la capital. (Esta Sección, además de estar abierta los días laborables, se habilita los domingos, sólo para este fin, de doce a dos de la tarde.)

Cada día entran en el despacho del señor Bibliotecario nuevas obras, que seguidamente se clasifican, se fichan y se ponen en circulación.

Y a propósito de circulación de obras: la Biblioteca tiene un servicio de préstamo de libros a domicilio que, según estadística, sólo en 1948 ha prestado 1.242 obras a 1.239 lectores.

Y —¡vaya por la concatenación!— a propósito de estadísticas: según resulta del libro diario oficial que hemos examinado, la Biblioteca ha tenido durante el año 1948 una actividad de 16.463 lectores, los cuales han leído 17.122 obras.

Más estadística: el número de lectores que ha habido en la hemeroteca solamente los domingos del año 1948, es de 1.035.

Otro dato aún: el número de obras existentes en la Sección Infantil es de 300.

Bien está todo esto para empezar, y ha empezado bien, porque hay personas que aman los libros y las Bibliotecas Públicas, como estos señores del Ayuntamiento, los de la Junta rectora y ese don Miguel Bordonau, que alienta y estimula y hace posible con sus sabios consejos la creación de estos Centros de Cultura Popular.

Para terminar: en la Biblioteca se han celebrado varios actos públicos con motivo de Exposiciones de Pintura y de Arte en general. Y mejor ambientado, el acto del 23 de abril pasado: la Fiesta del Libro, en la que tuve el gusto y el honor de actuar junto con los conferenciantes don Eduardo Comes Mestre y don Manuel González Martí, quienes disertaron lucidamente, eruditamente, sobre materias afines a la festividad del día.

Dígame usted, amigo mío, si Burjasot merece o no la visita del excursionista. No es tiempo perdido deambular por la población interesándose por cuanto hemos dicho y por cuantas bellezas hemos callado, en gracia a la brevedad, patentes a la vista de todos. (La masa arbórea de la Dehesa, la ermita de San Roque con su feria, la huerta de esmeralda, los chalets aristocráticos, la cúpula eclesiástica, la industrialización moderna, las fiestas agosteanas con sus toros, sus músicas y sus fuegos trepidantes a ras de tierra, y tan alados, y sutiles, y encantadores cuando se abren en la oscuridad del cielo nocturno, joyante de *carcasas* de palmeras de oro, de lágrimas verdes, blancas, lila...)

*Carles Salvador*



A la izquierda: La Hemeroteca está diariamente concurrida.— A la derecha: Nuestro colaborador el poeta valenciano Carles Salvador leyendo unos versos suyos en la Biblioteca Municipal de Burjasot. (Fotos Vendrell.)